

(De)construyendo territorios híbridos en constante movimiento

(De)constructing hybrid territories in constant movement

Nicolás Caravaca

FyA-UNR



Acerca de: Holmes, B., Meitin, A., Pérez Balbi, M., Carnevale, G., Billi, N., Lucero, G. y Fleisner, P. (2020). *La tierra ~~NO~~ resistirá*. La Plata: Editorial Casa Rio Lab.

“El aire que respiramos es histórico. La percepción es política”.
(Graciela Carnevale. *La tierra ~~NO~~ resistirá*)

La construcción colaborativa de este libro refleja una búsqueda ininterrumpida por tejer redes intensas desde los pueblos que habitan los sistemas de humedales de los ríos Paraguay, Paraná y de la Plata, en conexión con otras experiencias territoriales que van “desde el grupo de artistas de vanguardia (1966-1968) y su proyecto Tucumán Arde hasta el Delta del Río Misisipi y el campesinado

chino de la mano de las obras de *The earth will be not abide*¹. Estas confluencias que desbordan el tiempo y el espacio se conjugan para movilizar y potenciar otros modos de existencias que pretenden articularse en redes de vida como una forma de pedagogía de lo anegado, interrumpiendo el *continuum* del discurso hegemónico. Las voces que aparecen en estas páginas impulsadas por Casa Río Lab reflejan la multiplicidad de las experiencias de investigación territorial, exhibición y foro público desarrolladas entre 2018 y 2019 en el área de la cuenca del Plata. Los textos de Graciela Carnevale y Magdalena Pérez Balbi, Brian Holmes, Alejandro Meitin y la Colectiva Materia se integran con otras visiones elaboradas por numerosos grupos que van desde artistas nacionales e internacionales, junto a activistas ambientales, agricultores, pescadores, científicos, técnicos e intelectuales.

La tierra NO resistirá también asume la forma de un viaje poético por territorios fluviales conectando prácticas y saberes que irradian como archipiélagos multifacéticos las distintas formas de habitar el humedal trazando líneas de conexión con imaginarios solapados que atraviesan esta gran cuenca hídrica. En las experiencias relatadas se advierten series de capas multisensoriales que interpelan las nociones establecidas de la racionalidad instrumental para adentrarse en otros mundos y, de este modo, evadir la mirada cenital requerida por el capital y su aprovechamiento extractivo de los recursos disponibles.

Las dinámicas de explotación intensiva han construido principios de realidad hegemónicos a partir de una narrativa que considera este macrosistema de humedales como áreas “improductivas”, posibilitando así un avance de actividades típicamente terrestres, interviniendo su naturaleza ancestral. Alejandro Meitin describe las disputas territoriales que produce el accionar antrópico y la creciente penetración de flujos económicos inmediatos en estrecha relación con posicionamientos geopolíticos dependientes y el consecuente desconocimiento de las dimensiones específicas del humedal, convirtiéndolos en áreas de despojo acelerado. El avance de la frontera agrícola amenaza con borrar las diversidades biorregionales para homogeneizar espacios que sean mensurables, con el objetivo de transnacionalizar los territorios. El modelo de mercantilización de los bienes comunes se posiciona *desde arriba* como forma de globalización y única modalidad de inserción del Sur global en el mercado mundial.

¹ Introducción. Imaginarios del Río, pág. 9.

El correlato del modelo extractivista que discute este libro se sitúa en los límites planetarios que marcan la crisis civilizatoria, producto del accionar antrópico en pos del consumo sin miramientos para con el ecosistema. Esta visión del mundo condujo a que se disolviera la concepción animista y hermética de la naturaleza. A partir de allí, no hubo ninguna limitación ideológica para que el ser humano la concibiera como una materialidad inerte, capaz de brindar riquezas infinitas para el modelo de producción imperante.

Esta representación de despojo ilimitado, como uno de los imaginarios existentes que recorren el texto, tiende a concebir los humedales como un gran desierto verde, desconectado de las interacciones complejas entre los organismos vivos y su medio físico. Semejante paradigma configura un individuo cuya relación con la otredad está delimitada por la dominación y la explotación, una concepción de un ser desarraigado con maquinaria empática –como la designa Brian Holmes– que está desarticulada a causa del debilitamiento y la fragmentación de los lazos colectivos.

Esta forma de concebir la relación del ser humano con su entorno produce una noción del espacio que termina por imponerse como parámetro indiscutible para el desarrollo de la sociedad, sobre individuos atomizados e impedidos de imaginar otras relaciones y mundos posibles. Frente a este paradigma, las formaciones alternativas con frecuencia son deslegitimadas por su posición marginal y su presunta inconsistencia, para terminar desconociendo sus posibilidades de desplazar el eje de lo decible y lo pensable en la sociedad.

Esta publicación es producto de la disputa por visibilizar otros modos de habitar estos ecosistemas. *La tierra NO resistirá* es más que un libro impreso, puesto que exhibe su confluencia con distintos dispositivos colaborativos activados en la espesura de múltiples ámbitos locales que buscan erigir “espacios de esperanza”, en contraposición al paisaje desolador que se extiende desde una mirada global y cenital. Por esta razón, las cinco campañas referidas en el libro son parte de un laboratorio comunitario que profundiza en las interacciones históricas producidas en los territorios en busca de un diálogo de saberes que expanda la imaginación política. Las estrategias utilizadas para unir fuerzas y reforzar estos corredores bioculturales son producto de un sinfín de experiencias corporales que van desde navegar, caminar, escuchar, hasta dialogar sobre las visiones, expectativas, desafíos y conflictos que se dan en cada espacio. Las intervenciones situadas en cada nodo de articulación apuntan a la comprensión del espacio vivido experimentando con métodos artísticos disímiles, como la fotografía estenopeica y solarigrafías, las impresiones tipográficas, grabaciones de

campo, bancos sonoros, activaciones radiales, mapeo colectivo, registros audiovisuales, entre otros. Estos dispositivos son pensados desde las comunidades, entendiendo el arte como un trabajo compartido, atravesado por diferentes modos de existencias. El proyecto también incluye las experiencias corporales de mujeres en los territorios fluviales en conexión interactiva con sus voces y prácticas con el objetivo de visibilizar acciones no masculinizadas con los territorios.

Las distintas y heterogéneas iniciativas que reúne el libro gestionan una sensibilidad mutante afín a los territorios mutantes de los humedales. De este modo, la construcción de redes capilares integra sistemas sionaturales vinculados a la ecología biocultural del valle central de la cuenca del Plata e indaga sobre la posibilidad de reimaginar las prácticas en vinculación con los territorios políticos, ambientales y económicos. El resultado es la no disociación entre las prácticas productivas que realizan los habitantes de estos ecosistemas de las prácticas artísticas ni de las de los activistas ambientales. Así, las distintas exploraciones y visualizaciones confluyen en una interrelación que contiene capas históricas de sentidos que reclaman su especificidad con el fin de no quedar capturadas por las narrativas hegemónicas que buscan homogeneizar los imaginarios sobre estos ecosistemas. Por esta razón, las preguntas “¿Quién diseña el territorio?” y “¿Para quién lo diseña?” configuran una herramienta de interpelación e indagación para la intervención activa en la construcción de alternativas que activen e imaginen prácticas no destructivas para el ambiente. La potencia que tienen esos interrogantes no radica exclusivamente en la crítica al manejo hegemónico de esta gran “carretera fluvial” sin una planificación que contemple otras variables además de las económicas, sino también las posibilidades de restituir otras gobernanzas en resistencia al avance depredador de los espacios comunes, fundamentales para la vida. Se gestiona, entonces, desde otras maneras de percibir el territorio, proponiendo diseñar nuevas cartografías, esta vez incompletas, abiertas y dispuestas a ser intervenidas desde lugares y relaciones al margen del extractivismo, exhibiendo modos alternativos de sentir, pensar y habitar.

Las activaciones comunitarias del libro postulan otras narrativas para el humedal, mediante el ensamblaje de saberes y retóricas que van mucho más allá de los tiempos y las geografías nacionales. La estrategia desde la que se formuló la exhibición realizada bajo el mismo enunciado que da título a este volumen, en el Centro Cultural Parque España en la ciudad de Rosario en el año 2019, termina articulando la estructura del libro concebido como una intervención situada que procura enfrentar la fragmentación de los modos de habitar conectando experiencia a escala planetaria: el sur con el norte, así como occidente con oriente. Este tejido global de experiencias significativas se


retroalimenta para potenciar las diversidades en las formas de vida, resistiendo la implementación de modelos preestablecidos digitalizados por saberes técnicos que presentan poco o nulo interés en dialogar con y en los territorios. La recuperación de la memoria de las resistencias colectivas permite resignificar y darles otra dimensión a las prácticas comunitarias del presente. El rescate de las historias en cada geografía es un aliciente para proyectar otros futuros posibles, dejando de lado las representaciones que anulan las expresiones plurales tanto de humanos como de no humanos que coexisten en estos ecosistemas.

Las construcciones de corredores bioculturales en conexión con otros territorios fluviales proyectan un horizonte mutante que permite pensar el paisaje desde una perspectiva materialista poshumana, como lo describe el apartado a cargo del Colectivo Materia. Las experiencias entendidas bajo la forma de laboratorios territoriales de cocreación esbozan utopías que potencian estos micromundos. La activación de estas existencias menores, como las referencia David Lapoujade, reclaman un nuevo modo de ver, de percibir, de poblar y de luchar, por eso vislumbran un futuro lleno de posibilidades, siempre que se les reconozca su derecho a existir.

A modo de cierre, esta publicación en formato papel actúa como una interpelación a las representaciones de los territorios fluviales y en las potencialidades de los archipiélagos híbridos que emergen como modos de resistencias. La activación colectiva invita al quehacer infinito que se dibuja como un recorrido poroso por caminos que no tienen un punto de llegada, sino múltiples ramificaciones posibles para experimentar en el devenir de los territorios fluviales.

Fecha de recepción: 8 de noviembre de 2022.

Fecha de aceptación: 20 de noviembre de 2022.

Licencia  **Atribución**
– **No Comercial** – **Compartir Igual**
(**by-nc-sa**); No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

